

LA VERDAD

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 1'50 pesetas.—Semestre, 3 id.—Año, 5 id.

De los originales responden sus autores. Prohibida la reproducción de artículos

AÑO II—NÚMERO 121

PERIODICO INDEPENDIENTE

Soria 23 de Agosto de 1910

EN SEGUNDA PLANA:

LA TRAGEDIA DE DURUELO ASESINATO Y VIOLACIÓN

IMPUESTOS ODIOSOS

Las indignaciones del pueblo al obligarle a satisfacer abrumadores tributos, tienen anatemas sangrientos y ramalazos fogosos, cuando ese señor orondo y comodón llamado Estado, le pide los tributos y cargas que representa el impuesto de Consumos.

Necesaria la tributación de los distintos impuestos para que el Estado sea una familia perfectamente organizada y que tenga sus haciendas bien administradas para estar en todo momento y a toda hora dispuesta a satisfacer todos los gastos precisos para el desarrollo y continuo mantenimiento de sus energías, no podemos hacer otra cosa que admitir y aceptar en toda su extensión el precepto escrito en la Constitución, que obliga a todo ciudadano a contribuir al sostenimiento de las cargas públicas.

Y bien. Admitido y aceptado este principio, queda para nosotros, como para todo ciudadano consciente, el discutir la forma en que debe realizarse esa tributación. Entendemos nosotros, como entiende todo el mundo, que esa tributación debe hacerse bajo la base del derecho de utilidades, para que no resulte perjudicado el pequeño propietario ó el obrero.

Todos los hacendistas que han pasado por el despacho vetusto y grave de la calle de Alcalá han prometido la reconstitución de nuestra Hacienda. Fué un día el señor Villaverde, el insigne estadista de la peseta enferma, quien prometió nivelar el presupuesto de ingresos y gastos de nuestro país. Un día después anunció la fórmula para obtener eternamente un hermoso *superavit*. Prometió la modificación del derecho de tributos y anunció la supresión del impuesto de consumos. Sus tituido por otros hacendistas, todos igualmente notables, que un día cambiaron su nombre de Besada por Osma y de Sanchez Bustillo por Cobián, la poltrona del Ministerio de Hacienda siempre dió asiento a discípulos de Villaverde que auguraron la reconstitución de nuestra hacienda, la existencia de un envidiable *superavit* y la supresión del impuesto de consumos.

Pase el equívoco de nuestra envidiable situación económica; descartemos la existencia de un enclenque *superavit*, cien mil veces triturado con fabulosos créditos concedidos sin tasa y sin medida, pero no acatemos, porque lógicamente pensando no puede acatarse por más tiempo la promesa de suprimir el impuesto de consumos. El país cansado de esperar, no puede aceptar y acatar otra cosa, que el cumplimiento de esas promesas.

Se está demostrando que la calidad de todos los impuestos influyen poderosamente en el desarrollo del comercio y riquezas industriales de un pueblo; nada tan sumamente perceptible como la malaventura que produce el mantenimiento de esa tributación que grava los artículos de primera necesidad.

Cierto que no influye este impuesto en el mejor ó peor comercio, ni para nada interviene en las mejores ó peores condiciones de producción y precisamente por estas razones tiene el impuesto de consumos ambiente de odios y de indignaciones.

El productor es siempre dueño de fabulosos capitales; luego todo impuesto que no vaya contra la utilidad íntegra del capital, tiende a gravar a los pequeños propietarios y al obrero.

Sencilla y breve la argumentación, no existe la posibilidad de una sencilla contradicción. Y al gravar los artículos de primera necesidad, resulta que el único perjudicado en la contienda es el que vive a expensas de un mezquino sueldo ó de un repugnante jornal.

Al gravar con ese impuesto los artículos alimenticios y los de consumo imprescindible, caros ya por las deficientes maneras de producirlo, resulta que no hay posibilidad remota siquiera de obtener el abaratamiento de las subsistencias y así se condena al obrero a vivir en completo ayuno.

Hace cinco años que el pueblo, cansado de satisfacer cargas repugnantes, abrumado de penas, harto de vivir ayunando en una eternidad completa, colérico, viendo estómagos ahitos, empuñó la tea, cogió sobre sus manos armas rasgadoras y llevó el incendio é hizo correr sangre pidiendo la supresión del impuesto de consumos.

Es bochornoso el espectáculo que presentan los puestos consumidores, avanzadas fatídicas de un pueblo decaído, agónico...

Madrid se apresta a la lucha para pedir y lograr la supresión de ese impuesto. Con Madrid, está el municipio de Málaga, los ayuntamientos y los Diputados republicanos.

Nuevamente se levantará sobre los escombros de los felatos el pueblo abrumado de cargas y tributos y pedirá y conseguirá, porque de derecho debe conseguir, borrar de nuestras leyes tributarias el fatídico y repugnante impuesto de consumos.

TURISA

Tu risa ligera de bella amadora, es la gracia que ondula liviana en mi alma, esa gran pecadora que tiene por dicha tu risa lozana.

Debiera llorar de mi vida el dolor, debiera pensar mis penas á solas; pero tú me haces pronto querer el amor, porque con tu risa ligera, enamoras.

Por eso te quiero, por eso no olvido que en las crueles horas de mi soledad, tu risa gozosa, ingenua, ha tenido para mí, el destello de una gran piedad.

A. S.

La voz del pueblo

Sr. D. Benito Artigas.

Muy señor nuestro: En nombre propio y de otros muchos amigos que no son suscriptores de ese periódico, pero que lo leen ó escuchan su lectura en los diversos establecimientos públicos de esta villa, donde se lee en alta voz LA VERDAD, le felicitamos cordialmente por sus campañas y especialmente por la digna actitud que mantiene frente al Katipunam (como V. dice) de la raquítica prensa provincial.

No desmaye y tenga seguridad de que le acompaña con su simpatía y adhesión todo el pueblo consciente.

Suyos afimos. ss. ss. y asiduos lectores, Felipe Barrios.—Raimundo Rodrigo.—Francisco Romero.—Pablo Santa Cristina.—Fernando Barrio.—Anastasio Izquierdo.—Vicente Izquierdo.—G. Morenas de Tejada.—Manuel Calvo.—Isidro Ballester.—Tomás Hernández.—Pedro Márqués.—Zacarías Cortés.—Anastasio García.—Celedonio Abad.—Calixto Elvira.—Esteban Cabello.—Federico Gómez.—Tomás Manzanares.—Germán Giménez.—Julián Martínez.—Pedro Ortega.—Indalecio Blanco.—Ciriaco Abad.—E. Jimenez.—Miguel de Leonardo.—Emilio Hernández.—Antonio García.—Blas Soria Alvarez.—Mariano Martín.—Sinfoniano Aguilera.—Eusebio Ransanz.—Esteban I. Serrano.—José Calvo.—Rafael Cortés.—Isidro Hernández.—Andrés Pinilla.—Cecilio Hernández.—Lucas Navajas.—Zacarías Abad.—Mariano Fernández.—Santos Martínez.—Pedro Estadut.—Vicente Mena.—Cándido Márqués.—Pedro Gómez.—Claudio del Pino. (Siguen las firmas).

Burgo de Osma 12 de agosto de 1910.

Señor Director LA VERDAD.

Mi querido amigo: Tengo el gusto de enviar á V. mi más sincera y entusiasta felicitación por la brillante campaña que, en defensa de la verdad y de la justicia, sostiene V. con tanto acierto, en el bisemanario que tan dignamente dirige.

Quien como V. procede, bien tiene derecho á la admiración y las simpatías de todas las conciencias honradas.

Animo, mi estimado director, y no olvide que por encima de los sinsabores y persecuciones de sus detractores, está la satisfacción que proporciona el deber cumplido.

Sabe puede disponer de su buen amigo,
JUAN MORALES.
Pozalmuro 10 de agosto de 1910.

De nuestro estimado colega La Unión, de Tarazona:

«Seguimos con creciente interés la valiente campaña que en nuestro querido colega LA VERDAD, de Soria, está llevando á cabo su director, el culto periodista D. Benito Artigas Arpón, sobre el asesinato y violación cometido ha poco tiempo en Duruelo, y de cuyo hecho criminal fué víctima una agraciada joven.

Reciba el querido compañero nuestra felicitación más sincera, por su resuelta y decidida actitud en defensa de la justicia.»

Sr. D. Benito Artigas Arpón.

Muy señor mío: Enterado de la información hecha por V. en los correspondientes números de LA VERDAD, sobre el horroroso crimen cometido en el pueblo de Duruelo, y de la polémica sostenida con los periódicos locales, demostrando una vez más lo amante que es de la verdad y la justicia, fundamentales principios de toda buena sociedad, no puedo menos de coger la pluma, para felicitar á V. con toda la efusión de mi alma.

Reciba, pues, mi cordial y entusiasta, al par que sincera felicitación, y aprovechando gustoso esta ocasión, me reitero de V. muy afectuoso y s. s. y amigo.

MORSÉS L. EGIDO.

Gómara 10 agosto de 1910.

Pido que haga pública mi más entusiasta felicitación por la hermosa campaña pro-justicia comenzada y desarrollada valientemente por ese periódico, modelo de la prensa provincial.

S. BELÓN, periodista.

Madrid.

Cumplo con un deber incrustado en mi alma rebelde y predisposta á toda labor de Justicia, enviándole un abrazo y pidiéndole haga público mi más fervoroso culto á la hermosísima campaña de luz y verdad, en las informaciones del crimen de Duruelo.

¡Qué callen los siempre *callados!*

MANUEL HERNÁNDEZ.

He leído un número de LA VERDAD, que llena sus columnas con la dramática negrura de una tragedia más.

A propósito de su información, deseo expresar al periodista honrado, Director de dicho periódico, mi más entusiasta comentario por la campaña emprendida pro-justicia.

ANGEL SUÁREZ

Protesto públicamente campaña periódicos sorianos y aplaudo con todo el valor cívico de un hombre honrado, informaciones pro-justicia publicadas por LA VERDAD, único periódico que debemos leer en la provincia.

Hágase la luz, dijo Dios.

Hágase Justicia, dice

ROMÁN LÓPEZ

Las canciones de la calle

Hay una bella cosa muy madrileña y muy castiza que trae con su aroma, aroma humilde de nardos y violetas, de noches verbeneras y de tempranos amores, un poco de alegría para un corazón femenino y una caricia blanda, sensual y galante para quien soñó amar ó alguna vez estuvo enamorado.

Hay una pausa de silencio y de brisa en las aceras soleadas. Sobre ellas hay unos balcones que son refugio de las miradas de todo transeunte. Son los de una alcoba ó un gabinetito donde acaso se esconde en la penumbra de un olvidado recinto un mantón de mujer que paseó sus adornos alrededor de una morena en una zambra lejana.

Y el organillo pasa. Se detiene un momento ante aquellos balcones donde tiemblan unas ojotas marchitas que se marchitaron al tibio roce de las primeras horas, y detrás de los cristales, como en una visión de ensueño, una cara reidora con la palidez de los besos furtivos.

Echa una moneda y se mete dentro, mientras en la calle suena el tango zarzuelero que de-grana sus notas lento, melodioso, con un ritmo caliente de locura y voluptuosidad, como la orquesta de un teatro por horas en noche de estreno.

Es el viejo organillo donosamente escoltado por cuatro vagos que le acompañan como cuatro blandones, por esos vagos que renunciaron á todo menos á unas largas patillas, un pantalón más ahuecado que un farol y una sombra de empuje que les dé un duro por un *zurrio*.

Es el organillo lascivo, burlón y siempre callejero que corre por las calles de Madrid y luego al final de la tarde se retira pausado, tranquilo, como satisfecho de haber cumplido la augusta misión de llevar un poco de alegría á un balcón donde se reclinan un rosa y una mujer y al ánimo del transeunte que antes de acostarse tararea unas notas retozonas, ondulantes, que sonaron lejos á su paso por una calle y que en el silencio de su alcoba pasan á ser un frívolo recuerdo de cosa humana.

ANGEL SUÁREZ.



La tragedia de Duruelo Asesinato y violación

VIII

Insistiendo

Convencidos de que en toda cruzada de Justicia hay mártires inmolados y espíritus pequeños, dispuestos siempre á comerciar con su honra y su conciencia, seguimos nuestra campaña pro-justicia, sin hacer caso de amenazas é infamias, sin dar oídos á los profesionales de la mentira y acompañando siempre á esa distinguida señora, rica de influencias y simpatías, conocida de todos nosotros y distinguida con el nombre de *opinión pública*.

No nos importan amenazas, injurias y provocaciones vergonzosas. Es nuestro camino el emprendido y de él no nos apartará nadie.

Por hoy nos limitaremos á presentar ligerísimos comentarios á cuanto se ha dicho de este odioso crimen, analizando con laconismo, el resultado de nuestra información y aclarando algunos puntos oscuros presentados por el decano de los ex-colegas.

Lo diremos una vez más. Nuestra información no ha sido desmentida por nadie; sin apasionamientos, con absoluta serenidad de ánimo, véase nuestra colección, y argumentado por argumento, desmenuzando todas las velijas, dígame qué *ejemplar* de los conjurados ha probado la falsedad de nuestras informaciones. Entiéndase bien, que decimos *ha probado*, porque decir que nuestros argumentos eran de mala fé, erróneos, apasionados, etc., eso lo han dicho todos, absolutamente todos, desde el decano hasta el alguacilillo, y desde las columnas tradicionalísimas hasta el panfleto de las escobadas.

La ignorancia de un ex-colega

A nuestra información del 19 de Agosto, ha respondido un voceras cualquiera con caprichosas rectificaciones.

Niega que la acción de la ex-Prensa, con uno de sus poderdantes, se diera á buscar nuevas pistas. Y hace signos dubitativos—porque no tiene valor para negar ó asentir—respecto á lo que afirmamos de las declaraciones de Bonifacio Ayuso, novio de la infecta, y del mozo Carlos García.

¡Ignorante! ¿Cómo negais esto, que vió todo el mundo y consta en el sumario? Los mozos aludidos declararon y su conversación con la justicia duró más de dos horas. Rectifícanos con pruebas, nuevo Alanís.

Mejor informados que los ex-compañeros, anotaremos algunos antecedentes de la pista que conocen y siguen la acción de los ex-colegas y la defensa del procesado.

Celebraríamos que se confirmaran los rumores propalados que afirman el descubrimiento de arañazos, señales de lucha y otros detalles comprometedores en un quinillero que se afeitó en Garray y al leer en *Avisador Numantino* el descubrimiento de una nueva pista, huyó á Barcelona, donde embarcó para la República Argentina. Dicen los que nos notifican esta pista, que están tomadas todas las precauciones precisas para disponer la detención del fugitivo.

Mucho celebraríamos que este fuera el autor del asesinato de Gregoria de Miguel; que se pudiera lograr su detención y se demostrara la inocencia completa de Juan José. Seríamos los primeros en reconocerlo así y en tributar soberbios homenajes de respeto y cariño á Juan José Jiménez, que por coincidencias y malaventuradas casualidades del destino, así había caído en las redes de la imputación de un acto de salvajismo.

Mentiras á granel

El mismo prestigioso periódico—¡adiós, prestigios!—afirma que al hacer la prueba del recorrido entre Duruelo y Canicosa, el procesado iba á la derecha del Comandante de la Guardia civil y el defensor á la izquierda y que no pudo el procesado recibir indicaciones ó consejos de su abogado, porque yendo separados por el Comandante Sr. Cid Rey, cualquier consejo del defensor tenía necesariamente que oírlo la prestigiosa autoridad que dirigía la prueba.

Bueno, ¿y qué? Nadie te ha preguntado esta lección, y el decirlo tan á destiempo hace creer—porque ten en cuenta que todo mortal tiene derecho á pensar como le dé la real gana—que tienes gran necesidad de defender al procesado cuando así anticipas los argumentos.

No está á nuestra disposición ese flamante *policemen*, nuevo Alanís, émulo de Millán, que se conoce con el sobrenombre de Barrios. No presta servicio en esta casa ningún adinerado disfrazado de vendedor ambulante, y, sin embargo, sabemos qué indicios, qué causas te han obligado á discurrir tan á destiempo. Ya te lo diremos.

La primera infamia

El mismo periódico sigue desbarrando y con una frescura que espanta, dice que eso de la rectificación falsa é infamante es un *canard*. Está bien, ex-compañero.

Dígase á una dignísima autoridad que nosotros, nuestro Director, mejor dicho, había contado á un amigo la *Historia de los Embusteros*, que había debido escribir una carta á ese aludido amigo, etc. Añadiste, por cuenta tuya, que una vecina con una tienda en el Collado, familiar del procesado, te lo había dicho á tí porque á ella se lo había contado el amigo de nuestro director. Y se comprobó la falsedad de tus palabras á presencia de todos los que quisieron oír de labios de nuestro director, poco más ó menos lo que sigue. «Resulta... cuento de mujeres, adornado por quienes se llaman hombres.» ¿Has oído?

No nos podemos morir por empacho de cicaterías porque ya estamos ahitos de saludarías.

Los trabajos policíacos

Solamente como un detalle pequeño, sin importancia, y que brindamos á la opinión para que lo anote, recordamos que los Policias, ¡chin! ¡chin!—como se llenan la boca—que los policías, repetimos, durante su viaje de *recreo* profesional para saludar al hombre bestia que asesinó á Gregoria de Miguel, se hospedaron en casa de unos parientes ó amigos del procesado. ¡Admirable! ¡Muy admirable!

Sobre la nueva pista

Todos los ex-colegas anuncian *tendidas* informaciones para cuando llegue la ocasión. Dicen que en momento oportuno hablarán cuanto haya que hablar y dirán cuanto haya que decir.

Será momento oportuno, á juicio nuestro, ¿eh?, el día en que sea detenido el hombre de los arañazos.

¿Es que no se puede hablar más que cuando el procesado sea otro que no se llame Juan José Jiménez?

El alguacilillo sigue con sus bromas y chirigotas. Antes retrasaban las noticias por exceso de original; después la información telegráfica esperando nuevas combinaciones, y ahora suspenden temporalmente la información del crimen de Duruelo.

¡Que lo suspendan *ab eterno*! Y para terminar.

Sigan llegando anónimos, amenazas, injurias, infamias, villanías, calumnias, difamaciones, falsedades, que nosotros imperturbables esperamos el fallo de los Tribunales.

Tanto ó más que nadie celebraríamos que se justificase la inculpabilidad de Juan José Jiménez, para declararlo así publica-

mente. Nosotros no le hemos acusado; le acusarán las pruebas conocidas; no hemos dicho *ha sido* y siempre escrito *ha podido ser*.

Los conjurados seguirán babeando falsedades y nosotros tranquilos y orgullosos de ser los únicos que viven con el pueblo, continuaremos encendiendo bengalas que falminen rayos de luz sobre el templo de la Justicia.

CONFESION

CUENTO

I

Su juventud fué una orgía continuada, la crápula se había apoderado de su corazón y la atrofia amenazaba invadir su cerebro.

Su vida, igual que la de Raimundo Lullio, á quien sinceramente admiraba, fué un escándalo continuado; y si al humanista mallorquín la podre del pecho de la dama deseada, le reveló su insensatez, á Enrique los primitivos hedores de su corazón próximo á podrirse, le hicieron conocer la liviandad de su alma, lo perjudicial de su vida y la muerte de sus energías; y entonces, con propósitos regeneradores, despertó á éstas, y con tenaz empeño avivó su inteligencia dormida y comenzó animoso y valiente la reconquista de un yo consciente que se iba esfumando en la abulia por el vicio producida.

Con su conducta futura pensó enaltecer con nuevos timbres de gloria los cuarteles de su heráldica, que por sus antepasados refugia con destellos de sapiencia y virtud.

Y al pensar con tal acierto, con decidida vocación emprendió la carrera eclesiástica, que dado su claro talento muy pronto terminó; mas no tan pronto que su pelo negro como la endrina no se viera mechado con hebras de plateada blancura.

II

Ya le tenemos en el ejercicio de su sagrado ministerio. El antiguo calavera, el libertino incorregible de ayer, es hoy un sacerdote de vida ejemplarísima; los hombres le respetan, los devotos le admiran y los niños con cariño y respeto besan su mano, su mano aristocrática que diligente se tiende para amparar al necesitado y ejercer la caridad.

Por las mañanas y con gran recogimiento, oficia su misa; por las tardes visita á los enfermos y presos, llevando á todos consuelos y limosnas; y por las noches, á manera de expiación, se recoge en su cuarto y, antes de acostarse, evoca su pasado y martiriza su alma con sus recuerdos. De todos, el que más le obsesiona es el de una pobre niña que abandonó en el arroyo después de hacerla madre. Y esta página de su negra historia tiene para él tal amargura que al traerla á su memoria, de sus ojos se desprenden ardientes lágrimas y de sus labios brotan palabras de reproche para su conducta vil. Daría lo que le resta de existencia por poder borrar aquella falta, ó mejor, aquel crimen cuyo recuerdo le martirizaba. Pero ya, ¿qué puede hacer? Ignora el paradero de su víctima; y, aun cuando lo supiera, ¿qué podría hacer para devolverle la honra que la quitó...?

En uno de estos abrumadores soliloquios se encontraba un atardecer, cuando fué requerido para que á toda prisa fuera al hospital á administrar los últimos sacramentos á una desgraciada que á gritos y con toda premura demandaba confesión.

Llegó el sacerdote y se acercó á la cama número 49, en la que yacía la mujer todavía joven, pero de demacrado y pálido semblante, en el que se retrataba el vicio y la crápula. Al ver al sacerdote, frenéticamente exclamó: «¡Me muero; confesión, padre, confesión!»

La palabra padre pronunciada por aquellos labios casi yertos, hizo palidecer al cura, que en aquella belleza marchita prematuramente creyó ver algún parecido con la mujer que tanto le amó y á la que incinamente arrastró al precipicio. Pronto el sacerdote anuló al hombre, y con voz suave principió á confesar á aquella desdichada que por momentos iba perdiendo vida...

III

Grandes debían ser las culpas que la pecadora confesaba, por cuanto al sacerdote se le veía hacer ademanes poco satisfactorios. De su frente caían gruesas gotas de sudor frío y su rostro se demacraba á medida que la confesión iba en aumento.

¡Dios mío, perdonadla, perdonadla—replicó acongojado.—Perdón para ella; el abandono la puso en el camino del vicio, y la miseria hizo lo demás: no es suya toda la culpa...

Después, ya terminada la confesión, el hombre, apiadado de la desventurada, se inclinó sobre el lecho y con interés preguntó:

—¿Quién fué tu padre?

—No lo sé; un miserable seguramente; pues siempre que preguntaba á mi madre por él, me respondía: «No lo sabrás nunca, querida; porque si te lo dijera maldecirías su nombre, y no quiero oír de tu boca maldiciones para el hombre que tanto amé; le perdono; y tú recuerda solo, hija mía, que te dió el ser é hizo feliz á tu madre, si quiera fue efímeramente...»

Una duda terrible principió á bullir en el cerebro del sacerdote al oír las anteriores palabras, pero no hubo tiempo de darla forma, porque antes la moribunda dijo: «Mi padre no sé quién fué; mi madre se llamaba Rosa...»

—¡La mismal—exclamó el confesor antes de oír el apellido que la enferma se disponía á pronunciar. ¡La misma, Dios mío! ¡Qué expiación más tremenda! ¡Esta desgraciada, hija mía, y yo el autor de sus crímenes al dejarla abandonada...!

Y el pobre sacerdote, con los ojos fuera de las órbitas, los labios secos y demudado el semblante, gesticula y llora como un infeliz alienado en el período álgido de sus más terribles accesos.

ANGEL MACÍAS RODRIGUEZ.

Arévalo y Agosto, 1910.

HORAS DE LA TARDE

¡Mi buen amigo Bienvenido Calvo, á quien auguro un brillante porvenir literario.

Nada tan dichoso como los días que llaman de fiesta en esta pobre ciudad de la vieja Castilla.

Queriendo proporcionarme distracción un joven que vá á escribir sobre el terreno algo de la vida de estos luchadores del terruño, me invita á que le siga.

Y allá vamos dejando atrás la vetusta ciudad y sus microscópicos jardines, mientras avanzamos por la meseta. El sol implacable nos abrasa. El aliento de la tierra es una llamarada.

Llegamos al fin donde cara al sol, sudorosos los rostros, sarmentosas las manos, los pobres segadores van segando, van segando...

Al llegar nosotros, el más joven de la cuadrilla, tranquila la mirada, sudoroso el rostro, alta la frente se ha levantado de á ras de tierra y en la hoz ha partido el sol unos finos y penetrantes rayos. Mira que te mira, ha hecho un gesto expresivo, y después de saludarnos se ha abrazado de nuevo al tragal, que es Dios y que es pan.

Otro viejecito de luengas barbas blancas, le tiembla la hoz en la mano, pero lleno de fé y de nerviosismo, va luchando entre el tragal, que como está ceveño se resiste al duro golpe.

Otros dos altos, descarnados como ilustres castellanos hidalgos, van abriendo mano por entre la espesura de la mies tostada; y hay otro joven, de mirada brillante, de facies finísima como esos obreros cultos de las grandes ciudades, que desde que llegamos no cesa de mirarnos.

Completan la cuadrilla dos chiquillos

CRONICA LOCAL

La Comisión organizadora de Festejos de este Ayuntamiento, publica el anuncio para la celebración de una corrida de toros el 3 de Octubre.

La subvención que se abonará a la mejor proposición, será de 2.000 pesetas, facilitándole gratuitamente el servicio del personal para las puertas de la valla, música, banderillas, y se le eximirá del pago del arbitrio sobre espectáculos del 5 por ciento municipal.

Siendo nuestro compañero director quien llevaba el peso de la información del crimen de Duruelo, y hallándose ligeramente indispueto, no nos ocupamos de dicha información con la extensión que veníamos haciéndolo.

Un voraz incendio ha destruido la importante fábrica de ladrillo y teja, que el conocido propietario de esta capital don Venancio Morales, tiene en el pueblo de Alcuéza.

Las pérdidas, según se nos dice, son de consideración.

En el pueblo de Frechilla, tuvo la desgracia de caerse a un pozo, falleciendo ahogado, el niño Antonio García y García.

Entre los vecinos de Langa de Duero Baltasar de Pablo y Julio Alonso, se suscitó días pasados una reyerta, resultado este último con una herida en la frente, que se le ocasionó su contricante.

En el Bargo de Osmá, se ha constituido la Juventud Jaimista. Entre otros acuerdos, los pollos de la tradición han hecho presidente honorario al infatigable propagandista de la guerra civil Sr. Chicharro.

Nosotros, también luchadores—de otra idea—saludamos a esa juventud que se revela, y si alguna vez fuera necesario les ofrecemos ladearles la boina.

En el incidente de demanda de ampliación de procesamiento contra nuestro director interpuesto por el abad de Soria, la sala acordó no haber lugar a dicha ampliación.

Asimismo, acordó la revocación del auto de procesamiento interpuesto en la misma causa por nuestro director.

El fallo de los Tribunales ha venido a reivindicar honradeces puestas en entredicho por cuantos persiguen con odio africano a nuestro director, y por ello le felicitamos sinceramente.

Espectáculos.—Sentimos mucho que la falta de espacio sea inconveniente para dedicar unas cuartillas a la simpática labor de los artistas que forman la parte activa de la Sección de Veladas del Nuevo Círculo Mercantil.

El domingo último se celebró una velada, poniéndose en escena «La prueba», juguete de D. Sebastián Alonso Gómez; reprise de «Los Africanistas» y la zarzuela de Arniches y García Álvarez que se titula «El Método Gorriz».

Todas las señoritas trabajaron con gracia que arrancó aplausos estruendosos, y los artistas, con sus perfectas condiciones para el teatro, proporcionaron momentos agradabilísimos a cuantos espectadores llenaban el saloncito teatro del Círculo.

Repetimos nuestra felicitación y prometemos ocuparnos con más extensión de las mejoras proyectadas por la Junta directiva en bien de tan culta y simpática sociedad de recreo.

El sábado y el domingo último se dieron sesiones cinematográficas en el «Cine Soriano». Fueron del agrado del público todas las películas presentadas, sobresaliendo las tituladas «Conciencia de periodista» y «La Nochebuena de Toribio».

En las mismas sesiones salieron a escena «Las Gaditanas», que bailaron en la noche del sábado la aplaudida danza regional titulada «La gallegada», y en la del domingo distintos bailes nacionales.

Su labor en las distintas sesiones en que trabajaron, fué premiada con ruidosas ovaciones.

Reiteramos nuestra felicitación a las simpáticas artistas y celebraremos sigan conquistando laurales por los coliseos nacionales y extranjeros.

A ello son acreedoras.

El vigilante de primera clase D. Agapito Arribas, ha marchado esta mañana para San Sebastián con objeto de posesionarse de su destino en la policía gubernativa de la bella Easo.

Le deseamos muchas prosperidades.

Aunque parezca mentira, han comenzado las obras para colocar los económicos urinarios encargados por nuestro municipio. No sabemos lo que durarán las obras, pero bueno es que hayan comenzado. ¡Que sea para bien, señor Alcalde!

Empezamos a publicar en este número algunas de las numerosas felicitaciones recibidas por nuestro director con motivo de la campaña de información en la tragedia de Duruelo.

Esto vale más que el brillo aurífero, para nosotros tan repugnante como la san-

gre vertida para satisfacer una pequeña pasión.

CORRESPONDENCIA

L de C. S. Jaraiz de la Vega.—No hay que pagar nada; pero han de ser publicables.

Grado Superior del Magisterio

Se ha creado una Academia para la preparación de maestros y maestras elementales, en los cursos del grado superior, con los programas oficiales que rigen en las Escuelas Normales de la capital del Distrito universitario, a donde serán acompañados por los mismos profesores de la Academia, los alumnos que hagan en ella los estudios de la carrera.

Este Centro seguirá paralelamente sus trabajos con los que realicen los alumnos oficiales del Superior, para lo cual se ha establecido una correspondencia especial con Zaragoza, que permitirá estar al tanto de lo que se haga en aquellos establecimientos de enseñanza y de cuantos pormenores sea conveniente conocer para la mejor marcha y feliz resultado en los estudios.

La Academia se cuidará gratuitamente de los expedientes de matrícula, alojamiento, etc., de sus alumnos, y no tendrán que abonar otra cosa que la mensualidad de 15 pesetas por la enseñanza de todas las asignaturas, empezando el curso en el primer lunes de Octubre.

Los alumnos que por enfermedad ó causa ajena a su voluntad no aprobaran el curso en junio, tendrán derecho a una preparación gratuita en el verano.

Para más detalles, puede consultarse con el auxiliar de la Secretaría de la Junta provincial de Instrucción pública, en la Tejera, num. 6.

SE VENDEN una máquina de coser y otra de punto ó calceta, juntas ó separadas, al contado ó á plazos, según convenga. Dirigirse á D. Félix Calavia, en Valdeprado. 3

TEMPORADA DE VERANO

REAPERTURA DEL

Kiosco de Martínez

SIN RIVAL EN SU CLASE

Chocolates á la madrileña, á diez céntimos.—Cervezas, gaseosas y toda clase de refrescos.

Alameda de Cervantes
Sucursal del «Café obrero»
19

negros y traviesos, que cantan unos cantares tan tristes que parecen traídos de una tierra sin sol, melancólica y remota. Mi compañero, les pregunta dónde han aprendido.

—Los del oso y la mona lo cantaban, señor—dicen los apicarados mozos de la cuadrilla.

Y acude á mi mente un día de invierno en que los rapaces vieron llegar cansados, famélicos, á los húngaros, tribu de bohemia errante, que camina desamparada y sola á lo largo de la estepa. Y aquellos hombres de largas y negras melenas, con enormes pipas mugrientas, llevan un mono pinturero y canalla y un osazo pesado y terrible. Brinca y hace muecas el mono, y el oso, que es tan manso de espíritu como tantos hombres de aspecto terrible, al son del pandero bohemio, baila una danza que le cantan, tan dulce y tan extraña que los mocetes no olvidarán jamás; y canta que te canta como cigarras incansables, han hecho aprender al viejecito encorvado la húngara canción, que en sus labios adquiere tonos de una tristeza infinita.

Mi amigo parece clavado en la tierra; él, espíritu sereno y osado, que desafía las arrogancias de una sociedad apegada al culto de las tradiciones, ahora en contacto con los esclavos del terruño, aldeanos expoliados, establecerá parangón entre estos y aquellos nobles de extirpe, cargados de privilegios, que poseen inmensos terrenos casi improductivos en cotos de caza, y ya creo saborear una de esas producciones suyas tan ricas de léxico como brillante de ideas.

Seguimos nuestro paseo y, al regreso, en uno de los bancos del paseo de Cervantes nos sentamos á contemplar la puesta del sol. Nunca la he visto tan soberanamente hermosa. Arde el cielo como un hierro fundido; ténues nubecillas que empiezan á amontonarse forman cordilleras de luz; carmines violentos parecen hervir como volcanes en las hendiduras de aquella seranía fantástica; el sol, detrás del del Pico-frentes, abre el abanico de sus rayos.

Los jardines de la Alameda parecen incendiados por misterioso fuego. Las hojas de sus árboles están orladas por un perfil de luz; ramas y troncos refulgen bañados en sangre; la arena de los paseos también está bermeja.

Largo tiempo dura el incendio del aire; el sol vá lentamente hundiéndose en el horizonte; sobre las crestas de la sierra de Santa Ana queda una ligera banda roja, que momentos después desaparece. Es de noche. La campana de la torre del Hospital toca á Angelus.

Por la ancha franja de la carretera avanzan unos coágulos de sombra. Son los luchadores del terruño que han abandonado el trabajo y con las armas de combate al hombre van á dar reposo á sus fatigados cuerpos.

La voz argentina de los mozos rasga el silencio de la noche. La bohemia canción ha dado nuevamente principio; sus notas llegan á nosotros como canto de desesperación, quizá de odio.

D. L.

Ricardo Martínez Asenjo

24 agosto

Para cuantos tuvieron la dicha de conocer á Ricardo Martínez Asenjo, el día 24 de agosto tiene floraciones de dolor y amargura, destellares de un sentimiento intenso, hondo, lleno de lágrimas y sollozos.

Mañana, hará el año que bajó á la tumba y todavía queda el recuerdo de su bondad y de su ternura. Un año ha pasado y aun vive como algo imposible de amenguar, la pena inmensa de su afligida esposa y el dolor insondable de su cariñoso padre.

Sobre la losa fría de la tumba, caerán en el día de su primer aniversario lágrimas ardientes que recordarán amores y cariños, y á través de la tierra que oculta sus restos, irán plegarias y oraciones que transmitirán el dolor y la tristeza que sienten cuantos amigos tuvo, y que, con excepcional consecuencia, lo fueron cuantos le conocieron.

A su inconsolable esposa, á su amantísimo padre y á toda su familia, reiteramos la prueba de nuestro sentimiento.

que supone causa del honor ofendido; y como, por otra parte, se vea que la opinión está más propensa á disculpar el crimen que la indiferencia ó el desprecio del amante ofendido hacia la infiel, de aquí que ésto sea también una causa para la repetición del crimen llamado pasional, mientras que si se tuviera una idea exacta del honor y la honra, según antes las hemos definido, las costumbres se modificarían, y solamente la opinión vería atenuados aquellos crímenes en que media la pasión nacida de estímulos nobles y lícitos; la misma repetición alarmante de delitos, ha hecho que la opinión vaya fijándose en las esenciales diferencias que existen en los hechos que dan origen á los crímenes pasionales, y se nota ya cierta reacción y determinada tendencia á distinguir los diferentes casos, y que vayan conociendo cuáles sean los crímenes en que verdaderamente y en justicia pueden aplicarse circunstancias de atenuación. Esta reacción que ya se inicia habrá de producir, con el tiempo, todos sus efectos porque, la sociedad alarmada, comprenderá que algún límite deben tener esas pasiones que son causa de tantos crímenes.

de los celos, ó solamente el interés por las ganancias que esa ilícita unión le proporciona, dá muerte á la mujer que supone infiel.

El que no le guía ese interés y busca á la mujer movido por pasión verdadera, pero se une á ella ilegalmente, también se cree ofendido por la infidelidad de la mujer y ataca su persona y hasta la produce la muerte.

El que sin ser correspondido asedia y persigue á la mujer queriendo por medio de amenazas lo que no puede voluntariamente conseguir, también, en muchos casos, se cree disculpado si atenta á la vida de la que es objeto de su persecución.

Todos estos repugnantes crímenes son llamados, por muchas personas, pasionales, y se nota cierta tendencia á disculpar y aun á justificarlos, lo que da lugar á que se repitan esos atentados vergonzosos y tan opuestos á la cultura de los pueblos.

La costumbre, por desgracia muy generalizada, de esas uniones ilícitas, por una parte, el falso concepto del honor, por otra, han venido á formar ese estado de opinión, entre personas de escasa cultura, que no distinguen muchas veces

Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II-1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotograbados de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16 y Marqués del Vadillo, 4. El más antiguo y acreditado de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

IMPRENTA DE JODRA

Plaza de Bernardo Robles, 10.—SORIA

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos: tarjetas, membretes, facturas, cartas comerciales, esquelas de defunción, etc. etc., á precios económicos.

JOSE PUYUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se pavanan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisín, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su apuesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN"

Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Lorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Lorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Los Previsores del Porvenir Asociación mutua de ahorro para pensiones

Teléfono 1.654—MADRID: Echegaray, 20—Apartado 336

Inscrita por el Estado en el Registro oficial creado por la Ley de 14 de Mayo de 1908

Desde la fundación el capital está en títulos del 4 por 100 interior y se convierten en inscripciones nominativas intransferibles cuyos intereses se prorratan á los veinte años entre los pensionistas.—Estas conversiones las realiza directamente el Banco de España, que es nuestro depositario y se publican por el Ministerio de Hacienda en la Gaceta de Madrid.

Empezó á funcionar en Julio de 1904, con 4 asociados y 20 pesetas. Tiene en 30 de Junio de 1910: Última inscripción: 100.999.—Cuotas en vigor: 186.053.—Capital: 9.425.000 pesetas

No hay capital de fundación ni derechos reservados á nadie. Todos son dentro de los estatutos. El capital para pensiones (inalienable) es distinto del de administración (disponible). El inscrito conoce lo que se invierte en gastos administrativos.

Se publica un Boletín mensual detallando la marcha y gestión social.

Ninguna otra combinación ofrece ventajas ni garantías superiores á las de esta Asociación chateluseriana

los casos en que la pasión de los celos nace de nobles impulsos, como ocurre cuando se trata de infidelidades conyugales, ó cuando, por el contrario, esos móviles son reprobados por la moral, porque ó bien nacen de vehemencias de carácter, desahogos de cólera ó de móviles torpes é innobles, ó de deseos de satisfacer vicios y apetitos desordenados. Determinadas costumbres, han dado nombre y han fomentado el crimen que nos ocupa, puesto que la costumbre, en general, es la repetición de actos de una misma especie, y como por desgracia se repiten con frecuencia los actos inmorales de uniones ilícitas, y el de los crímenes que reconocen por causa aquellos actos, de aquí que dichas costumbres, fomenten este crimen, y su repetición hace que fijándose la opinión, los agrupe como un crimen especial y le haya dado nombre para distinguirlos de los demás.

La tendencia general que se observa á disculpar ó atenuar, y en muchos casos á justificar este crimen, tiene por origen otra costumbre bastante extendida y derivada del falso concepto acerca del honor y de la honra; debe entenderse por honor, según la Academia, la gloria ó

buena reputación que sigue á la virtud, al mérito ó á las acciones heroicas, la cual trasciende á las familias, personas y acciones del que se la grangea; y por honra, la buena opinión y fama adquirida por la virtud y el mérito. La honra se adquiere con el mérito y la virtud propia, mientras que el honor puede ser producto también de la virtud ó de las acciones de otro; pero éstas acciones, solo pueden trascender, como hemos dicho, á la familia, y de ningún modo á las personas extrañas. Estas ideas, han sido comprendidas de muy distintas maneras: hay quien cree que los actos de la mujer extraña, y solamente unida por lazos ilícitos, pueden trascender al amante, y si á esto se agrega que también es opinión algún tanto generalizada el que en estos casos cada uno debe tomarse la justicia por su mano, castigando las supuestas infidelidades hasta el punto de creer que no queda limpio el honor mientras no medie un crimen, mientras no se derrame sangre, que es la que puede limpiar la mancha arrojada en el honor, se comprende que el hombre, dominado por esos falsos conceptos, se avergüence ante sus conciudadanos si no da muerte á la

Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, desistiendo á mi propuesta, ha querido que se la tenga como publicación hispana y en España nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publica en el país extranjero, por sus ideales y altura de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación isleña, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta en el ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle, previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y esta suscripción de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.